

# Infidelidad y apego en relaciones de pareja en universitarios

Olivia Isabel Galaviz Solís\*, Sebastián Soto Ramírez, Jorge Palacios Delgado

\*oliviagalavizsolis@gmail.com

Universidad del Valle de México, campus Querétaro  
Querétaro, México

## Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre la infidelidad y el apego en estudiantes universitarios de 17 a 34 años. Para ello, se empleó la sub-escala de motivos de infidelidad y la escala de estilos de apego. Se contó con una muestra de 30 estudiantes universitarios (16 mujeres y 14 hombres) provenientes de una universidad privada del estado de Querétaro, quienes fueron seleccionados de forma no probabilística por conveniencia. Los resultados demostraron que las mujeres predominan en incidencia de infidelidad por insatisfacción, agresión y sexualidad, mientras que los hombres predominan por impulsividad. Asimismo, se encontró que el estilo de apego ansioso se relaciona con el motivo de apatía y que tener un estilo de apego evitante se relaciona positivamente con la insatisfacción en la relación de pareja. El apego seguro mostró incidencia en ambos sexos y fue el principal tipo de apego en los participantes, seguido por el tipo ansioso y el evitante.

**Palabras clave:** infidelidad, apego, relaciones, estudiantes universitarios, México

## Abstract

*The objective of this research was to determine the relationship between infidelity and attachment in college students between 17 and 34 years old. The subscale of motives for infidelity and the types of attachment scale were instruments used on a sample of 30 college students formed by 16 women and 14 men in a private university in Queretaro, Mexico. Results show that women have a higher incidence on being unfaithful due to dissatisfaction, aggression and sexuality, whereas men have a higher incidence due to impulsivity. Attachment styles showed correlations between the motives of infidelity: anxious style correlated to apathy and avoidant style correlated to dissatisfaction. Secure style showed a higher incidence on both genders and was the main style displayed in the sample, followed by anxious and avoidant styles respectively.*

**Keywords:** *infidelity, attachment, relationships, college students, Mexico*

---

### Artículo arbitrado

---

Recibido:  
20 de junio de 2019

Aceptado:  
05 de noviembre de 2019

## Introducción

La infidelidad se entiende como la ruptura de un contrato, pacto o acuerdo —implícito o explícito—, en el cual uno de los dos miembros de una relación tiene, además de esta, algún tipo de relación con una tercera persona (Camacho, 2004). Es la interacción emocional que ocurre fuera de la relación romántica y pone en peligro su intimidad emocional (Rivera, Díaz Loving, Villanueva & Montero, 2011).

Se pueden identificar rasgos de personalidad dentro de una pareja que ha experimentado la infidelidad. Palacios (2019) menciona la búsqueda de sensaciones como un predictor de la conducta sexual de riesgo en los jóvenes. La búsqueda de sensaciones se define como un rasgo de personalidad que conlleva la necesidad de buscar y experimentar nuevas, variadas, complejas e intensas experiencias y sensaciones, así como el deseo de involucrarse en riesgos físicos y sociales por el simple deseo de disfrutar dichas experiencias (Zuckermann, 1994; citado en Palacios, 2019).

Por otra parte, Palacios (2019) define la conducta sexual de riesgo como la conducta que puede comprometer el bienestar, la salud y la vida de la persona con resultados negativos o consecuencias desfavorables. Camacho (2004) menciona que las personas engañadas tienden a tener una autoestima baja, son inseguras y dependientes, suelen ser tímidas y retraídas, les cuesta hacerse valer y respetar; son pacientes y tolerantes, y suelen priorizar a sus parejas antes que a sí mismas. Por su parte, los infieles tienen rasgos extrovertidos: suelen ser sociables y populares, tienden a ser personas que evitan confrontar y prefieren eludir los problemas a resolverlos; suelen priorizar sus necesidades y deseos individuales por sobre los de su pareja, pueden eludir el compromiso y temer a las responsabilidades, o les cuesta mucho tomarlas.

La infidelidad adquiere distintas perspectivas ante diferentes culturas y tiene diferencias en cuanto a su percepción respecto del sexo. Como mencionan Espinoza Romo, Correa Romero y García y Barragán (2014), la infidelidad masculina es sinónimo de masculinidad y orgullo, y merece poca o nula condena social; sin embargo, en el caso de la mujer, ocurre justamente lo contrario, por lo que recibe una condena social más rigurosa. Urrego, Gaitán y Umbarila (2016) mencionan que existen diferencias dentro de la conducta infiel sobre el tipo de infidelidad de acuerdo con el sexo: las mujeres se implican más desde lo emocional, y los hombres, desde lo sexual; asimismo, las mujeres tienen mayor tendencia a implicarse en relaciones combinadas (emocional-sexual).

Buss y Shackelford (1997) plantean que la infidelidad suele ser la principal causa de divorcio y maltrato conyugal (citados por Canto, García & Gómez, 2009).

La infidelidad también ha sido estudiada desde distintas perspectivas teóricas. Torres Otaluña, Torres Castañeda y Riveros Munevar (2016) esclarecen el comportamiento infiel mediante la explicación de tres perspectivas: sociocultural, biológica y psicológica. La teoría biológica está centrada en la infidelidad como una forma de satisfacer una necesidad biológica de reproducción. Por su parte, la teoría sociocultural está basada en el rol que adquieren la cultura y la sociedad en la vida de las personas, y estudia la incidencia de la infidelidad en diversos países, la tendencia a aceptarla e incluso participar en ella, así como el nivel de aceptación que tiene según el género. Finalmente, la perspectiva psicológica está orientada hacia los motivos de la conducta infiel, como la insatisfacción dentro de la relación primaria.

Canto, García y Gómez (2009) también incluyen la hipótesis evolucionista, la cual plantea la inversión de energía para la reproducción de genes. Dentro de esta hipótesis, los celos tienen un papel importante: en el hombre, constituyen una alerta ante amenazas de seguridad sobre su paternidad, y en la mujer, una alerta ante la amenaza de desvío de recursos hacia otra mujer e hijos.

Bolwy (1969) considera que el apego inicia en la infancia y prevalece a lo largo de la vida. En su teoría, plantea la existencia de cuatro sistemas conductuales interrelacionados: las conductas de apego, el sistema de exploración, el miedo a los extraños y el afiliativo; con base en estos sistemas, propuso tres tipos de apego: seguro, inseguro-evitativo e inseguro-ambivalente.

Bowlby (1969) definió el apego como cualquier forma de comportamiento que hace que una persona alcance o conserve proximidad con respecto de otro individuo diferenciado y preferido. En tanto la figura de apego permanezca accesible y responda, la conducta puede consistir en una mera verificación visual o auditiva del lugar en que se halla, así como en el intercambio ocasional de miradas y saludos. Empero, en ciertas circunstancias, se observa también seguimiento o aferramiento a la figura de apego, así como tendencia a llamarla o a llorar, conductas que en general mueven a esa figura a brindar sus cuidados.

En cuanto a la descripción de cada tipo de apego, el tipo seguro presenta baja ansiedad por abandono y baja

evitación a la intimidad; el tipo evitante muestra baja ansiedad por abandono y alta evitación a la intimidad, y el tipo ansioso muestra alta ansiedad por abandono y baja evitación a la intimidad (Márquez Domínguez, Rivera Aragón, & Reyes Lagunes, 2009).

Los sujetos seguros conservan una percepción positiva de sí mismos y de los demás; además, exhiben una adecuada predisposición tanto para el acercamiento hacia los otros como para lograr involucrarse desde el punto de vista afectivo. Estas personas se sienten cómodas en situaciones de intimidad, así como también en circunstancias donde la autonomía es el comportamiento predominante. Los individuos ansiosos aceptan situaciones de intimidad y las buscan, aunque permanentemente experimentan temor a la desvalorización o al rechazo. Los evitativos tienden a menospreciar los lazos afectivos como un intento de defensa ante el temor al contacto con los demás (Casullo & Fernández Liporace, 2005).

Hazan y Shaver (1986) profundizaron en el concepto de apego uniéndolo a las relaciones de pareja y recuperaron los planteamientos de Bowlby y Ainsworth. Así, establecieron en una investigación que el amor es una conceptualización del proceso de apego. Dentro de las relaciones de pareja, Rivera, Medina y Aguasvivas (2016) mencionan que las experiencias interpersonales durante la infancia juegan un rol importante en la seguridad del apego que se desarrolla en las relaciones durante la adultez.

La infidelidad es un acto que afecta las relaciones de pareja y en la última década se ha intensificado la presencia de este fenómeno. En 2013, Newlink Research realizó una investigación cuantitativa en la ciudad de Santo Domingo a 989 personas de entre 18 y 65 años y encontró que el 50.8% ha sido víctima de infidelidad por una pareja; de ellos, el 56.2% corresponde a mujeres. Por su parte, el 39.0% reportó haberle sido infiel a una pareja; las razones que se dieron con mayor incidencia fueron 1) que la relación no iba bien y 2) que “sintió el deseo de hacerlo”.

La infidelidad tiene un impacto sobre la confianza, el compromiso y el amor dentro de la relación de pareja; en consecuencia, el comportamiento de la víctima puede sufrir cambios significativos. En la investigación realizada por Newlink Research, el 46% de las personas terminó con la relación después de la infidelidad; de ellos, el 51.1% eran mujeres. El estudio y la difusión de este tema como un posible resultado de los estilos de apego de

cada persona podrían beneficiar tanto a quienes se encuentren dentro de una relación como a las personas que estén en busca de una relación; de esta forma, podremos conocer un nuevo enfoque de la infidelidad desde la manera en la que cada persona crea vínculos emocionales. Mediante este trabajo, se busca ampliar la información existente acerca del tema y difundir los hallazgos de la investigación, con el propósito de identificar el tipo de apego dominante. En última instancia, las personas podrán mejorar sus relaciones interpersonales, presentes y futuras, mediante el autoconocimiento.

Se pretende determinar la relación entre la infidelidad y el apego en hombres y mujeres de una universidad privada. Se cree que el tipo de apego ansioso tiene una relación directa con la conducta infiel.

## **Método**

### **Participantes**

Se utilizó una muestra no probabilística de tipo conveniencia, compuesta por 30 estudiantes (46.7% hombres y 53.3% mujeres) con un rango de edad de 17 a 34 años, todos ellos procedentes de diversas carreras de una universidad privada del estado de Querétaro. Respecto del estado civil de los participantes, 90% indicó estar soltero, y el 10%, casado; así, se tiene una frecuencia de 27 solteros y 3 casados. El 100% de la muestra tiene o ha tenido pareja.

### **Instrumentos**

Se redactaron ocho preguntas, presentadas a manera de cuestionario, con el fin de indagar datos personales que ayuden a la investigación. Las preguntas consisten en sexo, edad, estado civil; si tiene o ha tenido pareja, tiempo en el que se considera que se puede superar una infidelidad (medido en meses); si cree que la infidelidad solo existe cuando hay coito, si alguna de sus parejas le ha sido infiel y si el participante ha sido infiel a alguna de sus parejas.

Se utilizó la Sub-escala de motivos de infidelidad (Romero Palencia, Rivera Aragón & Díaz Loving, 2007), la cual consta de 70 reactivos calificados en una escala Likert de 5 puntos, donde 5 es el mayor grado de acuerdo, y 1, el mayor grado de desacuerdo. Se divide en 7 factores: sexualidad, inestabilidad emocional y social, ideología y normas, impulsividad, apatía, agresión e insatisfacción en la relación primaria. Se utilizaron 33 de los 70 ítems, escogidos de manera aleatoria. El inventario tiene una validez de constructo y validez referida a un criterio relacionado con la conducta infiel;

adicionalmente, cuenta con una confiabilidad alfa  $\alpha$  de Cronbach de entre .849 y .966.

*Escala de estilos de apego* (Márquez Domínguez, Rivera Aragón & Reyes Lagunes, 2009). Se empleó una escala de Likert de 7 puntos, donde 1 es igual a “totalmente en desacuerdo”, y 7, igual a “totalmente de acuerdo”. Consta de 21 reactivos, los cuales se dividen en tres factores: ansioso (8 reactivos), evitante (7 reactivos) y seguro (6 reactivos). La prueba tiene validez de constructo y una confiabilidad de .900.

**Procedimiento**

Se aplicaron los instrumentos, que además incluían variables sociodemográficas como sexo, edad, estado civil, pareja, infidelidad por parte de la pareja e infidelidad propia hacia la pareja. Se obtuvieron y analizaron los resultados usando IBM SPSS Statistics 21.

**Resultados**

Dentro de la muestra, el 86.7% negó que la infidelidad solo exista cuando hay coito, mientras que el 13.3% opinó lo contrario y afirmó que solo puede considerarse infidelidad cuando hay coito. La frecuencia fue de 26 casos de negativa y 4 casos de afirmación.

Dentro de la muestra, el 50% de los participantes indicó que alguna de sus parejas le ha sido infiel; 26.7% afirmó que ninguna de sus parejas le ha sido infiel y el 23.3% lo desconoce. Los datos muestran una frecuencia de 15 para “sí”, 8 para “no” y 7 para “lo desconozco”. Mientras tanto, el 83.3% (frecuencia=25) indicó no haber sido infiel a ninguna de sus parejas y, por el contrario, 16.7% (frecuencia=5) admitió haber sido infiel a alguna de sus parejas.

Sobre la pregunta relativa al tiempo en que se supera una infidelidad (medido en meses), los resultados muestran una media de 5.00 y una mediana de 4.50. Por su parte, los resultados de las medidas de dispersión arrojaron un mínimo de 0, un máximo de 12 y un rango de 12. La muestra tuvo una desviación estándar de 4.0 y una varianza de 16.690. Los datos no están sesgados y no tienen curtosis.

Se realizó una prueba de la U de Mann-Whitney a los motivos de infidelidad y los estilos de apego por sexo (véase tabla 1).

Las mujeres mostraron tener un nivel más alto que los hombres tanto en apego como en infidelidad. Respecto del apego, los resultados mostraron que las mujeres tienen un mayor apego en los tres tipos: seguro (M=35.62),

ansioso (M=28.43) y evitante (M=17.31). Respecto de la infidelidad, las mujeres mostraron una puntuación más alta en insatisfacción (M=12.5), sexualidad (M=10.80), agresión (M=7.50) e inestabilidad emocional (M=7.12), en comparación con los hombres. Estos últimos mostraron una puntuación mayor en impulsividad (M=10.5), ideología y normas (M=8.57) y apatía (M=8.00), respecto de las mujeres.

Se realizaron correlaciones Rho de Spearman entre los estilos de apego y los motivos de infidelidad (véase tabla 2).

INFIDELIDAD MOTIVOS	Hombres		Mujeres	
	M	DE	M	DE
Agresión	4.92	2.6	7.50	4.4
Apatía	8.00	3.8	7.50	3.6
Ideología y normas	8.57	4.8	8.00	3.6
Impulsividad	10.50	6.1	9.81	5.2
Insatisfacción	8.78	4.9	12.50	7.0
Inestabilidad emocional	6.92	4.4	7.12	4.1
Sexualidad	8.00	4.4	10.00	6.0
APEGO	Hombres		Mujeres	
	M	DE	M	DE
Ansioso	26.92	6.8	28.43	12.1
Evitante	16.35	5.8	17.31	7.9
Seguro	31.28	5.9	35.62	4.9*

\*  $p=0.38$ .

**Tabla 1.** Comparación entre hombres y mujeres de los motivos de infidelidad y estilos de apego. Fuente: elaboración propia.

	IN	SEX	IE	IN	IM	A P	AG
AN	.253	0.173	.226	.156	.061	.376*	.291
EV	.420*	-.028	.129	.186	-.037	.311	.335
SEG	-.187	-.016	.010	-.245	.001	-.264	-.149
IS		.307	.515**	.531**	.192	.635**	.487**
SEX			.739**	.572**	.707**	.574**	.577**
IE				.565**	.524**	.692**	.456*
IN					.358	.528**	.492**
IM						.360	.534**
AP							.402*

\*  $p<.05$ ; \*\*  $p<.01$ .

AN: apego ansioso; EV: apego evitativo; SEG: apego seguro; IS: insatisfacción; SEX: sexualidad; IE: inestabilidad emocional; IN: ideología y normas; IM: impulsividad; AP: apatía; AG: agresión.

**Tabla 2.** Correlaciones entre los estilos de apego y los tipos de infidelidad. Fuente: elaboración propia.

Se observa que el estilo de apego ansioso se correlaciona positiva y significativamente con el motivo de apatía. El estilo de apego evitante se relaciona de forma positiva y estadísticamente significativa con el motivo de insatisfacción. Asimismo, al analizar las correlaciones entre los tipos de infidelidad, se encontró que los niveles de relación más altos se encuentran en el motivo de sexualidad en correlación con inestabilidad e impulsividad, seguido de apatía en correlación con inestabilidad emocional e insatisfacción. Correlaciones moderadas se encontraron en inestabilidad emocional con impulsividad, así como en ideología y normas con apatía.

Se realizaron comparaciones por medio de la prueba U de Mann-Whitney entre los estilos de apego y ser o haber sido infiel hacia alguna pareja (véase tabla 3).

TIPO DE APEGO	Infidelidad		No infidelidad	
	M	DE	M	DE
Ansioso	40.00	9.59	25.28	8.0
Evitante	18.20	4.4	16.60	7.4
Seguro	31.40	6.1	34.04	5.7

**Tabla 3.** Comparación de infidelidad hacia la pareja y estilos de apego. Fuente: elaboración propia.

Se observa que la media de los tipos de apego ansioso y evitante es mayor en los participantes que afirmaron tener conducta infiel hacia alguna pareja, presente o pasada, en comparación con aquellos participantes que negaron haber sido infieles a alguna de sus parejas. El apego seguro es más elevado en quienes no han sido infieles en su relación. Únicamente se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el estilo de apego ansioso (U de Mann-Whitney=12.50;  $p=0.03$ ).

### Discusión

A partir de los resultados obtenidos en el estudio, se encontró que tanto hombres como mujeres mostraron como estilo predominante de apego el tipo seguro, seguido por el tipo ansioso y el evitante. Los resultados obtenidos concuerdan con estudios realizados previamente (Hazan y Shaver, 1987; Urrego, Gaitán y Umbarila, 2016), en los cuales los participantes tienden a tener un estilo de apego seguro. Asimismo, los datos encontrados en la muestra, respecto del tipo de apego seguro, respaldan los resultados de Márquez, Rivera & Reyes (2009), quienes reportan que las personas tienden a puntuar más bajo en el estilo de apego evitante, seguido del ansioso y, finalmente, del estilo de apego seguro, que es el más alto.

En cuanto al motivo de infidelidad, se encontró que los hombres tienden a ser más impulsivos y a presentar motivos de apatía e ideología y normas, mientras que las mujeres presentan motivos de agresión, sexualidad, inestabilidad emocional e insatisfacción, lo cual coincide con los resultados obtenidos por Valdez *et al.* (2013). A excepción de la impulsividad mostrada por los hombres y la insatisfacción sexual por parte de las mujeres como motivos de la infidelidad, los resultados difieren de los obtenidos por Urrego, Gaitán y Umbarila (2016), en los cuales el motivo que presentó puntuaciones medias mayores tanto para hombres como mujeres fue el deseo de infidelidad sexual. Espinoza Romo *et al.* (2014) encontraron correlaciones positivas en la percepción social de infidelidad masculina con el estilo de amor Eros, que corresponde a personas orientadas al atractivo físico y a la satisfacción sexual.

Los resultados respecto de los motivos de infidelidad en hombres y mujeres parecen indicar que las mujeres tienden a ser infieles desde el lado emocional, y los hombres, desde el lado sexual, como lo plantearon Urrego, Gaitán y Umbarila (2016). De igual forma, los resultados coinciden con Valdez *et al.* (2013), quienes señalan que “las diferencias por sexo indican que las mujeres recurrieron a la infidelidad porque les faltaba cariño, se sentían solas e incomprendidas, mientras que los hombres lo hacen por sentirse aburridos, incómodos y confundidos en la relación de pareja”. Canto *et al.* (2009) encontraron que ambos sexos se encuentran más preocupados por una infidelidad emocional; al respecto, mencionan que quienes dan más importancia al aspecto emocional de la relación se verán más afectados por una infidelidad de dicho tipo.

Al obtener las correlaciones entre el estilo de apego y los motivos para ser infiel, se destaca que el apego ansioso se relaciona con la apatía; el apego evitante, con la insatisfacción, y el apego seguro no muestra relación con algún motivo de infidelidad. Los datos encontrados pueden coincidir con Rivera, Medina y Aguasvivas (2016), quienes mencionan que las experiencias interpersonales tienen un rol importante en el tipo de apego que se desarrolla en la etapa adulta. Sin embargo, los datos obtenidos difieren de lo reportado por Urrego, Gaitán y Umbarila (2016), quienes encontraron que el apego ansioso se correlaciona negativamente con la impulsividad, así como el apego evitante se correlaciona de manera negativa con la conducta de infidelidad sexual y el deseo de infidelidad sexual, y que el apego seguro se correlaciona positivamente con la impulsividad.

La investigación realizada en el presente estudio tiene su aporte teórico en los resultados encontrados entre los estilos de apego y los motivos de infidelidad. Los hallazgos parecen indicar que, cuando se tiene un estilo de apego ansioso —caracterizado por experimentar ansiedad por el abandono de la pareja—, las personas suelen requerir y enfatizar de manera recurrente confirmaciones de afecto y compromiso, por la distancia física que perciben en la pareja; esto ocasiona falta de atracción entre la pareja, lo cual puede llegar a la infelicidad en la relación (Márquez *et al.*, 2009).

Adicionalmente, cuando algún miembro de la relación presenta un estilo de apego evitante —caracterizado por el conflicto que genera la cercanía e intimidad emocional con la pareja—, tiende a desarrollar la premisa de que, en algún momento de la vida, ya sea con la pareja o la relación, algo estará mal; por lo tanto, prefiere no involucrarse emocionalmente, debido a que presentará insatisfacción en la relación, lo que será un motivo para ser infiel, ya sea por la falta de cariño, cercanía, amor o atención por parte de la pareja (Márquez *et al.*, 2009).

Por último, se considera una posible ampliación de la investigación sobre los estilos de apego, en relación con la conducta sexual de riesgo que pueden presentar los estudiantes de diversas universidades tanto del estado como del país, como se ha realizado en otros estudios. Palacios (2019), en su investigación con jóvenes de preparatoria, correlaciona la búsqueda de sensaciones con la conducta sexual de riesgo, la cual es resultado de la autoeficiencia. La presencia de autoeficiencia para el rechazo de alcohol y tabaco predice una menor conducta sexual de riesgo; sin embargo, la autoeficiencia contra lo antisocial promueve la conducta sexual de riesgo.

Por otra parte, para evitar las limitantes propias de la presente investigación, es necesario realizar más estudios en ambos sexos, con el mismo número de mujeres y de hombres dentro de la muestra para descartar la posibilidad de que los resultados estén sesgados, debido a una mayor presencia de mujeres en la muestra. Otra limitante corresponde al rango de edad de los participantes, que podría actuar como una variable extraña dentro de la investigación.

## Referencias

- Camacho J. (2004). *Fidelidad e infidelidad en las relaciones de pareja*. Argentina: Dunken.
- Canto J., García P. & Gómez L. (2009). Celos y emociones: factores de la relación de pareja en la reacción ante la infidelidad. *Athenea Digital*, (15), 39-55.
- Casullo M.M. & Fernández Liporace M. (2005). Evaluación de los estilos de apego en adultos. *Anuario de Investigaciones*, XII, 183-192.
- Espinoza Romo A., Correa Romero F. & García y Barragán L. (2014). Percepción social de la infidelidad y estilos de amor en la pareja. *Enseñanza e investigación en psicología*, 19(1), 135-147.
- Hazan C. & Shaver P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52(3), 511-524.
- Márquez Domínguez J.F., Rivera Aragón S. & Reyes Lagunes I. (2009). Desarrollo de una escala de estilos de apego adulto. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica*, 2(28), 9-30.
- Newlink Research (2013). *Encuesta sobre infidelidad en las parejas*. Santo Domingo: Grupo de comunicaciones Corripio.
- Palacios J. (2019). Predictors of personality and self-efficacy of sexual risk behavior in Mexican adolescents. *Annals of Psychology*, 35 (1), 131-139. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.35.1.319471>.
- Rivera S., Díaz Loving R., Villanueva G. & Montero N. (2011). El conflicto como un predictor de la infidelidad. *Psychological Research Records*, 1(2), 298-316.
- Romero Palencia A., Rivera Aragón S. & Díaz Loving R. (2007). Desarrollo del Inventario Multidimensional de Infidelidad (IMIN), 1(23), 121-147.
- Torres Otálora Á.P., Torres Castañeda L.J., & Riveros Munevar F. (2016). Relación entre tendencia a la infidelidad emocional y/o sexual e inteligencia emocional en estudiantes universitarios. *Cuadernos Hispanoamericanos de Psicología*, 16(1), 57-70.
- Urrego Y., Gaitán N. & Umbarila D. (2016). Relación entre el tipo de apego y la conducta de infidelidad en adultos jóvenes. *Revista de Psicología*, 12(24), 41-54.
- Valdez J.L., González B., Maya M.U., Aguilar Y.P., González Arratia N.I. & Torres M.A. (2013). Las causas que llevan a la infidelidad: un análisis por sexo. *Acta de investigación psicológica*, 3(3), 1271-1279.